



## Spanish

### Información para los visitantes del Número 29

*Número 29* es la Casa Museo del Dublín Georgiano. Se necesita aproximadamente 1 hora para completar la visita. Los visitantes hacen una visita guiada desde el sótano de la casa hasta el ático, a través de estancias que han sido amuebladas con piezas y artefactos originales tal y como se habrían encontrado en el período comprendido entre 1790 y 1820. La visita comienza con un video corto introductorio que proporciona una explicación del contexto histórico de la casa. Este video cuenta la historia de la primera ocupante de esta la casa, la Señora Olivia Beatty, que se mudó en Noviembre de 1794.

#### Sótano

En el sótano de la casa se encuentra la bodega, el fregadero, la cocina, la despensa y la habitación del Ama de Llaves. Los criados utilizaban la entrada de la cocina, por la que se accedía a través de una entrada en la verja de la parte frontal de la casa. El sótano era el área más ocupada de la casa, ya que los alimentos se preparaban aquí y también se cocinaba, se lavaba y se limpiaba.

El *fregadero* era la estancia fría y húmeda de la casa donde se lavaban las verduras y donde se fregaban los platos y demás utensilios de cocina. Una vez que la comida se lavaba en la fregadera, hecha de piedra de Belfast, se llevaba a la cocina para ser cocinada por el Ama de Llaves. Los criados tomaban sus comidas diarias en la cocina y utilizaban los platos de hojalata que están en exposición en el aparador. Es muy probable que cuando la casa fue ocupada por primera vez, la cocina hubiera tenido un área con un fuego abierto en el centro, aunque las estufas empezaron a estar disponibles desde finales del siglo XVIII.

El Ama de Llaves era uno de los miembros más importantes de los empleados de la casa. Vivía en la casa y su modesta habitación estaba ubicada al lado de la despensa. Normalmente la Señora de la casa amueblaría esta habitación con muebles que ya no se usaban en las habitaciones familiares. Además de organizar y dirigir a los sirvientes, el Ama de Llaves también se ocupaba de cocinar los alimentos, de la colada, del planchado y de llevar las cuentas de la casa.

#### Planta baja

Los miembros de la familia utilizaban la entrada principal para entrar y salir de la casa, además de sus parientes y amigos. El raíl de latón de la entrada está considerado como una característica única de Dublín. Se piensa que este raíl era utilizado para colgar la manta del carruaje y para proteger la pared de los abrigo en él colgados mojados por la lluvia. Aunque la intención era mantener las entradas de las casas con un diseño atractivo, los primeros residentes de esta casa solamente habría decorado esta entrada con esculturas y cuadros grandes, ya que la seguridad del hogar era un asunto importante (como se puede ver gracias al tamaño de la cerradura y de la cadena de seguridad en la puerta). La cena era uno de los grandes placeres en la vida del siglo XVIII y una típica cena de fiesta era un evento elaborado en el cual se servían hasta 30 platos diferentes entre el primer y segundo plato y el postre. Los cubiertos de plata nunca salían del comedor y eran lavados y guardados bajo estricta supervisión del Ama de Llaves. Después de cenar, era común que los caballeros se quedaran en la mesa para tomar vino de Oporto y fumar puros mientras las damas subían a la Sala de estar.

## **Primer piso**

La *Sala de estar frontal* estaba dedicada al entretenimiento de las visitas y a la exposición de las obras de arte más finas. La lámpara de araña es un ejemplo del fino cristal irlandés y fue fabricada hacia 1830. En contraste con la naturaleza pública de esta sala, la *Sala de estar de atrás* era un espacio familiar, dedicado a eventos más íntimos. La música y los juegos de cartas formaban parte del entretenimiento en reuniones familiares y, aunque era caro, té también era servido en estas ocasiones. La pantalla cubierta con un bordado sobre un pie de madera al lado del fogón era un utensilio utilizado por las damas para proteger su complexión del calor del fuego.

## **Segundo piso**

El *Boudoir* era la habitación privada de la Señora de la casa, donde se vestía y arreglaba con la ayuda de una sirvienta. Se pueden ver ejemplos de ropa del siglo XIX en la habitación y en el maniquí. Una vez vestida, se le servía el desayuno en la mesa Pembroke y el resto de la mañana lo ocupaba respondiendo el correo o entreteniendo a amigas íntimas. Un objeto particular de esta habitación es el marco con un trozo del papel de pared con motivos florales original fechado hacia 1825-1830.

La *Habitación principal* está ocupada por una cama de 4 postes con cortinas que mantenían la corriente aparte mientras se dormía en ella. El hecho de que la cama sea más corta de lo habitual es debido a que la gente dormía sentada, apoyándose en grandes almohadas. En exposición, también se encuentra una silla de ejercicio original que tenía muelles por dentro y simulaba el ejercicio que se hace al montar a caballo una vez se sienta sobre ella y se hace fuerza hacia abajo presionando los muelles. La habitación tiene un en suite o vestidor en el cual se pueden ver bellas muestras de calzado femenino originales.

## **Tercer piso**

El último piso de la casa era una zona particularmente animada y alegre, ya que estaba reservada para los niños y para la Institutriz. La Institutriz era la cuidadora principal de los niños y también les enseñaba materia escolar como Historia, Geografía, Inglés, Música y un idioma continental, probablemente Francés. Tanto niños como niñas aprendían a hacer trabajos de coser y bordar, ya que se consideraba una práctica meticulosa y les enseñaba disciplina. Se pueden ver varias muestras de bordado en la habitación de la Institutriz y afuera del cuarto de jugar.

Se aconsejaba que el dormitorio de los niños fuera amplio y espacioso, seco y aireado, ya que los niños pasarían allí la mayor parte de su tiempo. La rutina diaria de los niños era levantarse a las 7 de la mañana, lavarse al lado del fogón y vestirse para el desayuno. Después del desayuno, la Institutriz les enseñaba las lecciones diarias y si el tiempo era favorable, se les llevaba afuera a tomar el aire y a hacer ejercicio a Merrion Square. Lecciones originales de aquel período se pueden ver en la “caja de nociones elementales” en el cuarto adyacente, el cuarto de juegos, y también se pueden ver las magníficas casas de muñecas.

Número 29 da la bienvenida a visitantes de todo el mundo. Nuestros expertos guías se encargarán de hacerle sentir bienvenido y de que su visita sea memorable.